

AÑO XXI.—NÚM. 5959

13 DE ABRIL DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 13 de Abril de 1881.

LA PESTE DE LEVANTE.

—o—

que no ofrezca caracteres de virulencia esta plaga, retiene en sí la propiedad de ser una peste que se propaga en Mesopotamia, y contra la que se han tomado ya algunas medidas. El gobierno turco, no por eso deja de tener importancia relativa, ni podía menos de despertar alguna curiosidad é interés en el ánimo de nuestros lectores.

La historia y la medicina acreditan que dicha peste subsiste como endémica en la comarca que se extiende desde Bassorah hasta Recht, ó séase del golfo Pérsico al mar Caspio, en la Mesopotamia y el Kurdistan persa y turco, cuyos territorios devasta anualmente.

En 1873 se manifestó con terrible intensidad hácia mediados de Diciembre en el pueblo de Dagarah, situado á la márgen izquierda del Eufrates, no lejos de las ruinas de Babilonia, propagóse por los centros vecinos á la Mesopotamia, aunque no en muy grande extension, y duró hasta Junio de 1874.

Volvió á aparecer en Diciembre de 1874, alcanzando por esta vez hasta la tribu de Mountefiks; amortiguóse, como de costumbre, á la entrada de los grandes calores, para señalarse de nuevo á fines de 1875 en las cercanías de Bagdad y en casi toda la márgen izquierda del Tigris. El mismo camino anduvo en 1876, 77 y 78, extendiéndose por la Persia en torno del lago de Ourmiah y por el Kurdistan turco.

La que en la actualidad aflige de nuevo á la Mesopotamia, ha aparecido á fines de Setiembre en la tribu de El-Zayad, atacando luego á Chenafie en Diciembre de 1880 y á Diaria en Enero de 1881.

Como queda dicho, tiene carácter endémico, y si bien se mitiga durante el verano, torna á recrudecer en los frios. No procede en su marcha á la manera del cólera con movimientos caprichosos, y pudiera decirse á saltos, sino que por el contrario avanza con lentitud, y á guisa de una mancha de aceite, razon por la cual es dado localizarla si se hace uso de medidas radicales é inteligentes.

En cuanto á las causas que convierten la Mesopotamia en foco de infeccion, debe considerarse principalmente la absoluta falta de higiene con que viven los indigenas, acumulados en chozas infectas á orillas de los canales y acequias que riegan las palmeras y los arrozales. Añádase á esto el hambre que obliga á los árabes á alimentarse de animales víctimas de la epizootia, y se com-

prenderá que hay bastante para producir miasmas delotéreos. Pero aún falta lo principal y más terrible: el transporte anual á través de la Mesopotamia de millares de cadáveres que los persas llevan á enterrar á las ciudades santas de Nedjeff y Kerbella. En la primera ciudad, Ali hijo del Profeta; en la segunda, el hijo de él. Después de una campaña heroica contra los sectarios de Oman, usurpador del califato.

Todos los persas, fanáticos en alto grado, aspiran á ser sepultados en dichos lugares, dándose el caso de que los pobres vivan miserablemente y haciendo economías, con el objeto de que, una vez muertos puedan los parientes costear los gastos del viaje y de la inhumacion en Nedjeff ó en Kerbella.

A causa de esto, se guardan y acumulan los cuerpos en casi toda la Persia y hasta que reunidos en número considerable, se organiza y envía el convoy en direccion á la Mesopotamia. La fúnebre y horrible caravana emprende entonces la marcha por el valle de Kirmancha, y entra en Turquía por las gargantas del Khanequin.

Al pasar la frontera paga cada cadáver un tributo de tres á cuatro pesos, despues de cuyo requisito tiene ya derecho para recibir la tierra sagrada. Nedjeff, la necrópolis más reputada, recibe anualmente de 10 á 15.000, y nunca baja de 30.000 el número total de los muertos.

Imaginará el lector, sin que necesitemos hablar mucho de ello, el asqueroso aspecto de estos pudrideros ambulantes, de estas caravanas de despojos, entre los cuales algunos causados por el tífus ó la peste, datan de treinta y de cuarenta días. Por donde quiera que pasa la horrenda procesion, pasa la muerte. Sucumben á docenas los conductores, y hasta las acémilas van quedando á lo largo del camino.

Kerbella está situada al S. O. de Bagdad, muy cerca de la orilla derecha del Eufrates, y rodeada de jardines y pantanos. Toda ella constituye una necrópolis, puesto que hasta los particulares alquilan sus casas como sepulturas.

Nedjeff, enclavada en la misma orilla, da hospitalidad á los pobres muertos en su recinto exterior y á los ricos en las inmensas catacumbas de su gran mezquita, catacumbas cuya profundidad pasa de 100 metros y la superficie de 400 cuadrados. Los precios varían segun la profundidad aunque son muy elevados para las tres galerías.

Digase ahora si hay ó no motivos para que subsista la infeccion en aquellas vastas y semibárbaras regiones.

Por fortuna, el Consejo internacional de Sanidad residente en Constantinopla está formado por ilustradísimos facultativos europeos, gracias á cuya enérgica actividad tendrá que detenerse en sus naturales límites la amenazadora plaga. Tanto el gobierno turco como el eyelato de Bagdad le prestan incondicional ayuda, y bajo sus órdenes tres comités concéntricos sanitarios, que á gran distancia encierran y aíslan el territorio.

No sólo funcionan todos los lazaretos de los países apestados, sino que además se han improvisado otros muchos por medio de tiendas y de esteras. Mil quinientos peregrinos permanecen aislados dentro del corcón, y una gran parte de los cadáveres viajeros han sido inmediatamente inhumados con las debidas precauciones y en lugares distintos.

Espérase así preservar la ciudad de Bagdad y las riberas del Tigris.

Vese, por lo tanto, que no hay gran peligro para el Occidente; pero, así y todo, bueno será adoptar toda clase de medidas para destruir un foco de infeccion, cuya existencia, á fines del presente siglo, tiene tanto de incomprendible como de vergonzosa.

Por más que merezcan respeto todas las religiones, ningunos se debe otorgar á aquellas que pueden causar graves perjuicios á la humanidad con lo absurdo y lo bárbaro de sus ritos.

CRONICA.

Las últimas noticias recibidas anuncian que el almirante Sr. Rubalcaba sigue en el mismo estado de gravedad.

En el tren el correo de mañana sale para Madrid la aplaudida triple Sra. Martí y su esposo el señor Moragas.

Parece no ha sido posible completar el cuadro de zarzuela, que debía actuar en el teatro Principal, para Pascua; por que todos los artistas, que debían contratarse, tenían ya anteriores é ineludibles compromisos.

Apesar de lo que de públi se ha dicho, no se verifican este año las procesiones de Semana Santa, en la vecina villa de la Union.

Casi estuvo en la calle la de hoy miércoles, pero, sin duda, por no ser menos, que sus afines los Californios, de esta ciudad, acordaron guardar sus bríos y sus grandes novedades, para mejor ocasion.

Sr. Alcalde: los perros andan por esas calles en completa libertad y las pantorrillas tiemblan á los transeuntes, contemplando, las inflamadas fauces, guarnecidas de hermosos dien-

tes, que amenazan caricias poco agradables.

Algo hay dispuesto acerca de este asunto. ¿Porqué no se cumple?

El ayuntamiento de Sevilla reparte diariamente de 10 á 15.000 hogazas de pan, y tendrá que socorrer por mucho tiempo á los infelices obreros sin-trabajo que han visto arrastrar por las aguas los objetos más precisos á su existencia.

En seis dias han recogido los buques franceses «setenta mil» langostas en la costa desde Vivero á la estaca de Vares. Hay quién asegura que aquellos barcos vienen con guía para cargar de lastre. De todos modos continúa la alarma entre los habitantes de aquellas playas ante la inmensa exportacion de crustáceos y el peligro de que desaparezca al fin la langosta como la ostra, sin que por nadie se adopte medida alguna.

Se ha fugado el recaudador de contribuciones de Sepúlveda.

Los fondos que estaban en su poder, le habian tomado un cariño tal, que se han marchado con él.

Hasta la presente se ignora el paradero.

Se habrán ido á veraneer.

En una iglesia de Ciudad-Real estuvo ayer á punto de ocurrir una catástrofe á consecuencia de haberse incendiado el velo de cretona del altar mayor. El incendio pudo ser inmediatamente apagado, y no tuvo más consecuencias que la natural alarma de los fieles.

Por el ministerio de Fomento se va á abrir una informacion para conocer las reformas de que es susceptible la ley sobre poblacion rural.

Dice «La Crónica de Cataluña,» que en la cárcel de Barcelona se ha ensayado estos dias el procedimiento del «entierro.» Varios presos han escrito á algunas personas noticiándolas la existencia de considerables cantidades en lugares conocidos por ellos, y que descubrirían al que les entregase solo diez duros que necesitaban.

Noches pasadas se hundió el techo de la cortijada de Bogarre (Granada), sepultando en los escombros á nueve personas. Merced á los pronto auxilios que se les prestaron se consiguió salvar á ocho, siendo el noveno extraído cadáver.

El sábado fué descubierta en Barcelona, una cueva de bandidos, en ocasion de no hallarse nadie dentro.

Se encontraron ropas, herramien-